



DOMINGÜEZ

DICCIONARIO NACIONAL

I

PC4625

.D6

1852

v. 1



1020132776

COMPENDIO

DEL DICCIONARIO NACIONAL.

a

m

COMPENDIO

DEL

DICCIONARIO NACIONAL

DE LA LENGUA ESPAÑOLA

POR D. R. J. DOMINGUEZ.



FONDO
ERRAS MALDONADO

MADRID: 1852.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE D. F. DE P. MELLADO

CALLE DE SANTA TERESA, NÚM. 8.

217328

PC 4625

.D6

1852

v. 1

COMPLUTENSE

DICTIONARIO NACIONAL

REDACTED

REDACTED



FONDO
PEREZ MALDONADO

REDACTED

REDACTED

REDACTED

CUADRO FILOSÓFICO

ELEMENTAL

DE LENGUA ESPAÑOLA,

POR

DON JOSÉ MARIA ALVAREZ MOREDA.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.



Desde que formamos el proyecto de publicar un *Compendio del Gran Diccionario Clásico* de Dominguez, nos propusimos hacer un libro que no se asemejase en nada á esa multitud de manuales que ya existen, muy útiles sin duda, pero cuyo uso es limitadísimo, puesto que en general no son otra cosa que un extracto del Diccionario de la Academia, y carecen por tanto de las voces científicas, de artes, oficios, etc. Por medio del *Cuadro filosófico* de don José María Alvarez Moreda, que va á continuación, creimos poder reducir nuestro trabajo á un solo volumen, pero considerando que para servirse del referido cuadro con utilidad es necesario estudio y detenimiento, hemos ampliado las voces marginales en la obra hasta llegar á formar dos gruesos volúmenes que comprenden casi en totalidad las radicales de nuestro idioma y muchísimas compuestas, pues solo hemos suprimido aquellas que con facilidad pueden hallarse en el cuadro, ó las que todo el mundo conoce, tales como las precedidas de las partículas negativas *in*, *des*, etc. ¿Hay, en efecto, nadie que ignore que *in-útil* es lo contrario de *útil*, y *des-engaño* lo contrario de *engaño*? Parécenos que no, y el ponerlas fuera una redundancia, mayormente cuando lo que damos es un compendio. Hemos dicho que el cuadro sustituye á muchas voces que faltan, y bien podemos añadir que sirve igualmente para la formación de otras nuevas que no

se hallan en ningún diccionario; réstanos solo indicar la manera de servirse de él, para lo que juzgamos bastante la siguiente

ESPLICACION.

Toda palabra se compone de dos ó mas sílabas, entre las que llamamos radical á la primera y terminacion á la última. Cada sílaba lleva en sí un significado propio. Este se combina con el de las otras sílabas en composicion, y suele modificarse por uno de tres motivos, ó por los tres á la vez. A saber: mala interpretacion; alteracion ortográfica ó vicio en la pronunciacion. De la reunion de sílabas y de la construccion regular en su espíritu y forma etimológica resulta la sintesis. Esta es la base, el resumen lógico del habla castellana. En él encontramos la sana dística, el polen de lingüística y, por decirlo asi el crisol del lenguaje.

Una vez que sepamos dividir silabeando cualquier palabra fácil es venir en conocimiento de su mas estricto significado; por analogía de sus figuras retóricas, confrontando cada sílaba con su igual en el CUADRO y leyendo las esplicaciones que en él acompañan. De este modo suponiendo que se quiere averiguar el significado genuino de cualquier palabra de las siguientes:

política monopolio hidrofobia alebrastado

bastará saber dividir las así: poli-tica, mono-polio, hidro-fobia para deducir lógicamente, despues de consultado el CUADRO que política es el arte de mantener en *caja* (frase usual de que no hace mencion la Academia para espresar, *en un centro comun*, con buen orden y disposicion) á los pueblos, ó como se dijese, á los hombres en sociedad. De aquí las demas acepciones oblicuas ó figuradas que se han dado á esta palabra.

Monopolio es el tráfico de *uno* ó de unos pocos, ó la concentracion en *una* mano de la parte lucrativa en el mismo tráfico.

Hidrofobia significa literalmente *agua, horror*; pero el buen sentido dice que debe construirse horror al agua, y que es una aberracion de los que pretenden dar á este vocablo otra significacion figurada que la de irritabilidad.

Alebrastado no revela la idea que se supone en el Diccionario de la Academia y otros. Véase en el cuadro la *a* como pre-

posicion de primer orden. *Lebr* no necesita comentarios para insinuarse como radical de liebre. En *ast* sí es preciso conocer que la *t* se cambia en *c* por ser accidente natural de esta consonante que tomamos del latin, y por consecuencia queda la sílaba convertida en *asc*, como se manifiesta en el cuadro; y resta consultar la terminacion *ado* para que sintéticamente formemos del todo de esta palabra la idea de una cosa no del todo semejante á la liebre, pero que es del mismo género ó de una analogía imperfecta. Luego no hay medio de confundir esta sílaba *asc* con la de *at* en *a-lebr-at-ado*, que nos representa al hijo de la liebre mas grande; y progresivamente *a-lebr-ast-on-ado* que es el animal mismo ya casi liebre macho en todo su desarrollo, mientras que *a-lebr-ado* es simplemente parecido á la liebre en forma ó cualidades; pero nunca sinónimo del primero, como suponen algunos hablistas.

Si procedemos de este modo tendremos la idea exacta en todos los derivados del sustantivo liebre ú otro combinado con: *ar, azo, fero, fobo, fugo, fragia; geno, gino; ia, ica, illa, isimo, ita, pendi, polio, udo, etc.*

Y si al mismo sustantivo se antepone la *A*, resultarán compuestos desde *aliebrable* hasta *aliebrar* con la idea de analogía. Pero es preciso algunas veces mudar ó aumentar una letra eufónica para armonizar la pronunciacion de las consonantes que pueden chocar entre sí al reunir las sílabas componentes de la palabra, como sucede en *lebr-i-pendi*, donde la segunda *e* de *liebre* se convierte en *i* con dicho objeto.

Así tambien en los compuestos con la preposicion *A* se dice:

<i>a-lebr-able</i>	<i>a-lebr-ad</i>	<i>a-lebr-ad-isimo</i>
<i>a-liebr-able</i>	<i>a-lebr-adazo</i>	<i>a-lebr-ado</i>
<i>a-lebr-acion</i>	<i>a-lebr-adillo</i>	<i>a-lebr-ad-or</i>
		<i>a-lebr-ante</i> y

tantos otros como forman esta familia de voces que ha desmembrado el capricho ó la ignorancia.

Decimos que es necesario tambien añadir como eufónica alguna vocal ó consonante para armonizar la pronunciacion cuando en ella se presenta dificultad ó malsonancia, y no dudamos que en *alector-o-mancia, ama-l-gama, anfi-s-bena* (BEN en el cuadro) hallará el lector el ejemplo mas patente.

En cuanto á las alteraciones de sonido en ciertas letras como la *k*, se notará que esta se trasforma en *c* (legítima abreviatura de dicha letra dividida en dos mitades) cuando en *BAC*,

cuya radical griega es *bakos*, se escribe *Baco*, *bacanal*. En otros casos se pone *ch* en lugar de *k*, como en *bachilleria*, que naturalmente es el efecto producido por el vino en los beodos, ó *q*, como en *baque*, *porrazo*, *caida*; consecuencia inmediata de la embriaguez.

Este proceder filosófico y racional nos conduce á profundas reflexiones, ora sean relativas á la corrupcion en que se encuentra nuestro idioma, ora tiendan á la reforma de su ortografía.

En esta parte tropezamos con la *h* inicial, letra viciosa y de muy poco efecto. En un tiempo se quiso con ella reemplazar al espíritu rudo de la lengua griega, y los latinos pusieron la *f* como su equivalente; pero sin éxito; porque tambien escribieron *actus* y nosotros *acto*, como *facere* y nosotros *hacer* y *factor*, yerba ó *herbáceo*, *halago* y *alhaja*, *orfandad* y *huérfano*. Esta inconsecuencia puede ser considerada como un barbarismo de la misma naturaleza que *boca*, *vocal*, *boquete*, y tantas otras como se emancipan de su raiz natural.

Ahora bien, ¿será difícil al lector encontrar la rectificacion de estos errores, si consulta en el CUADRO las radicales CEFAL, ACT y BOC? Creemos que no.

Constituido, pues, en juez por las razones que emitimos, podrá resolver si exageramos. Y una vez consultado el CUADRO, puesto que en él se espresa la etimología, al señalar la procedencia de cada palabra, tampoco nos parece muy aventurado pensar que con solo recurrir á las lenguas madres, si á tal punto llega su curiosidad ó su inclinacion, puede descubrir el medio de perfeccionar este trabajo ensanchando el plan, y por él el plantel de neologismos que deja trazado el señor Alvarez Moreda en su interesante CUADRO. Y en esto justamente consiste el mérito de su obra, pues no se limita á dictarlos á la imaginacion del poeta ni á inspirarlos solamente al hombre estudioso, sino que cualquier otro, como por distraccion, puede confiar á la casualidad la FORMACION DE INFINITAS VOCES NUEVAS del modo siguiente:

Combinense dos ó tres sílabas de las esplicadas en el CUADRO de suerte que reunidas formen sentido; v. gr. de un lado *latria* y del otro *alo*, *urano* ó *poli*; *teo*, etc. Colocadas por su orden regular estas sílabas darán: la primera *alolatria* que es otro, diferente culto, adoracion, etc. La segunda *uranolatria* adoracion al cielo, al espacio, ó sea á la bóveda celeste; y la tercera *politeolatria*, que significa adoracion á muchos dioses ó divi-

nidades; además de *politeo* como adjetivo. Estos tres neologismos no figuran en diccionario alguno, y son de tan buen gusto como *alodoxia*, *idolatria*, *politecnia*, etc.

En caso de no combinarse bien otras sílabas que pueden ser aunadas del mismo modo, se tendrá presente lo que decimos antes acerca del aumento de una letra eufónica, del cambio de una vocal ó elision de vocal ó consonante, segun lo exija la buena y fácil pronunciacion.

Réstanos decir: que las preposiciones *ab*, *ante*, *anti*, *certi*, *ces*, *ci*, *circun*, *cis*, *citra*, *có*, *col*, *con*, *de*, *deca*, *des*, *dia*, *dis*, *e*, *in*, *post*, *pre*, *preter*, *pro*, etc., etc., van esplicadas de un modo que no deja duda sobre la inflexion que prestan á la palabra que con ellas se compone; y que las partículas *acro*, *adelf*, *alb*, *antrop*, *api*, *arca*, *bio*, *bolia* y otras, sirven lo mismo de radical que de terminacion. Pero omitimos como inútiles aquellas preposiciones, radicales ó terminaciones cuyo significado nadie ignora al leerlas; v. gr. *bene*, *lati*, *leo*, *mal*, *mania*, *sobre*, y otras del mismo género que entran en la composicion de *beneplácito*, *latifolio*, *leontómigo*, *malhadado*, *monomania*, *sobrestante*, etc.

Y sin embargo que hubiéramos podido omitir en el Compendio muchísimas marginales que por su índole van esplicadas silábicamente en el CUADRO, hemos preferido, para mayor claridad é inteligencia del consultante, insertarlas en uno y otro. Mas téngase presente que las voces que no figuran en el Compendio como marginales están implicadas sintéticamente en las que contiene el CUADRO, y que para encontrarlas se toman por separado las sílabas componentes de la que se trata de buscar para hacer la definicion exacta que tal vez no dan los demas diccionarios, como queda dicho.

Con respecto á las letras que tienden á formar radical ó terminacion con preferencia, no es menester mas que comparalas iniciales de cada seccion por orden alfabético para ver que se encuentran:

	Radicales.	Terminaciones.	Partículas.
En la A.	41	34	46
En la B.	17	4	14
En la C.	18	4	54

cuya demostracion es suficiente á nuestro entender para que se convenza el lector de la veracidad con que le hablamos.